

	Mes	Trimestre
Va. neta	Plas. 3	Plas. 9
Provincias		= 10'50
Extranjera		= 21,

Los defensores de la República, avanzan camino del triunfo

"Las afirmaciones de los generales sublevados, son una pura falsedad"

"La rebelión no se enfrenta contra un Gobierno, un ejército y un Estado marxista, sino contra la legalidad"

CRONICA DE MADRID

Los murciélagos del campanario de Buitrago

¿Quién ha dicho que en la guerra huelga la literatura? Cuidado con las frases. La mala literatura es siempre un estorbo. La sincera, la que se fabrica con retazos de humanidad, no sólo no huelga en la guerra, sino que es tan indispensable como los repartos del rancho y los toques de cornetín.

Claro, que es una literatura especial, incrustada en el momento, de borbotones pasionales, con más alma que forma, con más realidad que poesía, con más frenesí que técnica.

¿Cuánto se ha dicho y escrito de la literatura de guerra! Sin embargo, todos los días, al leer los periódicos, descubrimos algo que reclama y exige el comentario nuevo. Los escritores piden su vez; los periodistas hacen milagros de agilidad. Marruecos fué un buen ensayo para muchos. Por cierto, que no pocos informadores recuerdan ahora con un esguince pintoresco, que algunos de aquellos generales que les orientaban en su literatura de campaña, son hoy los Abd-el-Krims contra los que dirigen las tropas españolas sus enconados y patrióticos afanes.

¿Literatura de guerra! ¿Por qué no ha de hablarse, en tono de crónica pasajera, de alto en campaña, de los murciélagos que, todos los crepúsculos, desde lo alto del campanario de Buitrago, recortados entre la niebla, parecen señalar los focos rebeldes con sus aleteos sombríos?

Los ven y los perfilan los soldados, al clavarles su mirada de aguzamiento obligatorio.

—Hoy no son más que cuatro—murmura uno de ellos.

—Mañana serán menos.

Cada murciélago que falta a la cita en la hora de su crepuscular reunión, es un foco que se ha vencido.

El campanario de Buitrago, alzado en una esquina del pueblo, sobre la carretera, tenía a sus murciélagos muy bien adiestrados, como vigías de camino, cuando el trágico puente del Horcajo se tragaba a los turistas en la sorpresa de una revuelta mortal.

Los conductores supersticiosos—algunas veces es útil la superstición—se fijaban al salir y al caer el sol, en los avisos extraños de los murciélagos de la iglesia, generalmente uno, o dos; zumbones, pero serviciales. Y, sobrecogidos por una extraña manía, preguntaban a los lugareños:

—¿Hay peligro por ahí?

—Sí... el puente del Horcajo. Ayer se hizo trizas un «rol». Pasen despacio.

Los coches bajaban cautelosamente la rampa de los siniestros y sus ocupantes saludaban agradecidos a los murciélagos del campanario.

Buitrago abre el camino de Castilla. La vieja y cansina Castilla, sede de nuestras tradiciones. El campo vive abierto a todas las generosidades; la ciudad se recrea demasiado con el ruido de las campanas. El acaparador, hace cálculos egoístas; el canónigo, se arrellana en su tumbona de sarmientos pulidos; el progreso, espanta; la libertad, desespera. Las piedras, sueñan, todavía, a pisadas de gran inquisidor... Pero, llega un día en que la nueva España se propone redimir a las viejas ciudades de Castilla la Vieja. Y el gran concejo del retraso nacional, lanza sus cables subversivos. Y responden los prebostes y los generales, ¡Redención, no! ¡Eselavitud! ¡Servidumbre! ¡Feudo! ¡Derecho de pernada! Trigo de sobra en los graneros y vino ardiente en las bodegas. ¡Y a defender todo eso con las armas! Y hay tornavoces en Andalucía y en Aragón, los pueblos de los privilegios curazados... y los murciélagos de Buitrago van señalando las defecciones... «Por allí, sí; por allí, también...»

Hasta que el pueblo canta su canción de guerra. Y los héroes de la Independencia resucitan con armamentos nuevos y cañones de último modelo. Hasta que todos los partidos de la libertad, gritan su consigna intangible: «¡Viva la República democrática!», para añadir: «¡Otra España! ¡Otra ley! ¡Otra justicia!»

Si los murciélagos no fueran unos animales serenos e inmovibles, habrían huido a otros países. Pero no. Quieren ser siempre vigías del Horcajo. Y es posible que, cuando no hayan puentes arriesgados, ni defecciones sangrientas; cuando, dentro de poco, de muy poco, esté libre el camino de Castilla para los leales a la

El presidente de las Cortes republicanas y de la Junta Delegada del Gobierno, don Diego Martínez Barrio, habla a España y a todas las naciones

"La rebelión militar no tiene enfrente a un Gobierno marxista ni a un ejército marxista." "Los generales, jefes y oficiales que se han levantado en armas, lo han hecho contra el Estado español, representado por un presidente legalmente nombrado". "Cayó la dictadura militar de Primo de Rivera, por su incapacidad. Cayó la monarquía, por sus errores solemnes y sus vicios seculares, que habían manchado la honesta vida de un país, de violencias, de abominaciones públicas y de vilezas íntimas."

ANOCHÉ, A LAS 10'30, HABLO DESDE EL MICROFONO Y DIJO:

«Españoles:

La opinión universal y la de nuestro país, están perfecta y verazmente informadas por el Gobierno legítimo de la República, acerca de la situación de España y del desarrollo lamentable de la sublevación militar.

A su hora, el Jefe del Estado, con la altísima autoridad de que por razón de su cargo y de sus condiciones personales se encuentran investido, dejó oír su voz serena, para que los españoles supieran la realidad de lo ocurrido y la firme voluntad de todos los poderes del Estado en reducir el daño y vencerlo.

No hubiera sido necesario que el presidente de la Cámara hablara también. Entregado con sus compañeros de la Junta Delegada del Gobierno en Levante, a la tarea de organizar auxilios de toda índole para ayudar al Gobierno legítimo, usó de este maravilloso medio de comunicación, sólo para la comarca entregada a su mandato, considerándose representada y con él a la Cámara, por las personalidades republicanas y socialistas que ya hablaron desde Madrid.

Cambio ahora mi propósito ante la propaganda sistemática del enemigo, que quiere presentar la contienda como una pugna entre los partidos obreros y las restantes clases de la sociedad española.

Con la autoridad de mi cargo y la más modesta, pero inconfundible, de mi posición dentro de la política española, me atravieso en el camino y digo, que el aserto de los generales sublevados, es una pura falsedad.

La rebelión militar, no tiene enfrente a un Gobierno marxista, ni a un ejército marxista, ni a un Estado marxista. Los generales, jefes y oficiales que se han alzado en armas, lo han hecho contra el Estado español representado por un Presidente de la República nombrado legalmente, con la asistencia y aun el voto de diputados de todos los partidos, por una Cámara legítima elegida sin tacha durante el mandato de un Gobierno adversario de los partidos que resultaron triunfantes en las elecciones y por un Poder ejecutivo constituyente designado por los que rindieron lealtad acatamiento hasta la vispera de su rebelión, las mismas gentes sublevadas.

Cierto es que el Estado y sus Poderes legítimos, se encuentran asistidos con el más desinteresado y admirable de los concursos, por las clases obreras representadas por sus sindicatos y partidos, así la C. N. T. como la U. G. T., así la Federación de Grupos Libertarios como el Partido Sindicalista. Honor a todos ellos que no han regateado trabajos ni vigilias ni sacrificios ni sangre—sobre todo sangre—en defensa de la República democrática.

Pero detrás del Estado, se encuentran también en línea de combate, los partidos republicanos que contribuyen a la instauración del Régimen en Abril de 1931, salvo la minúscula fracción que, roída por el rencor, abandonó hace tres años sus posiciones y sus compromisos públicos; por las fuerzas de tierra, mar y aire, fieles al juramento que prestaron; por las clases comerciales, industriales y agrícolas del país; por los funcionarios que han sabido

conservarse dignos de la responsabilidad de la función y, sobre todo, por el pueblo español, por la auténtica y legítima España, cada vez más firmemente dueña de sí misma y de sus destinos.

Toda la rebelión descansa sobre un supuesto de falsedad. Se dice, se aparenta creer que la gobernación del país está secuestrada por Poderes ilegítimos y que el triunfo del Estado se traduciría en la implantación de un régimen político comunista.

Se explica que los generales sublevados busquen una justificación a su conducta. No los disculpará la historia ni sus conclusiones, víctimas de la guerra civil únicamente desatada, ni siquiera aquella opinión internacional que imparcialmente asiste al desarrollo de los sucesos.

La cruda, la única realidad es la de unas fuerzas militares que, faltando a sus compromisos de honor y abusando del depósito de confianza que les otorgó la patria, han vuelto contra ella y sus Poderes legítimos las armas que les habían sido confiadas.

¿Por qué lo han hecho? ¿Para qué lo han hecho?

Los estímulos son tan notorios y el propósito tan evidente, que sólo los ciegos de entendimiento o de malicia, pueden negarlo. Simplemente se trata de sustituir la voluntad general del pueblo entero, por la de una clase social desecosa de perpetuar sus privilegios.

Ni amor a España, ni inquietudes por el porvenir de la patria, ni temores; por su desmembración, ni zozobra por el desarrollo de su economía. Nada de lo que se ha dicho y propagado, es el verdadero origen de la revuelta. Se disfrazan con frases sonoras los propósitos, para encubrir la turbia e inconfundible realidad. Esta no es otra, en los jefes y oficiales sublevados, que el deseo de volver a la vida de violencia, al régimen caído, olvidando que cuando un pueblo exerca y hunde un sistema político, no hay fuerza social de clase capaz de ponerlo nuevamente en pie.

Cayó la dictadura militar de Primo de Rivera, por su incapacidad. Cayó la monarquía, por sus

El verdadero espíritu revolucionario

Camaradas:

Ni venganzas particulares ni pillajes.

Energía y serenidad.

Defensa de la revolución.

Dignificación de la revolución.

(De «Solidaridad Obrera»)

errores solemnes y sus vicios seculares que habían manchado la honesta vida de un país, de violencias, de abominaciones públicas y de vilezas íntimas.

Y al caer uno y otro sistema, la voluntad de España fué y sigue siendo, que no retroceda jamás de entre sus cenizas.

¿Por qué entonces este tremendo dislate de querer resucitarlo? ¿Qué servicio se presta con ello? ¡Ah! Esos generales, jefes y oficiales que han empuñado la espada contra el pueblo que se la dió, se han desentendido una vez más de las lecciones de la Historia. Y abriendo esta negra noche sangrante que padecemos España, van a recibir la lección, por su mala ventura, de que todo se organiza valientemente contra el Régimen político que está condenado por el alma popular.

Porque los españoles somos una democracia legalmente organizada, con un origen de legitimidad incontestable. Por eso pedimos a todos los pueblos de la tierra, respeto para nuestra propia decisión.

Entre las conquistas del mundo moderno, figura la de la libertad de cada país para regir sus propios destinos, con neutralidad absoluta por parte de los pueblos ajenos y el respeto de este sagrado derecho.

La tropa sublevada, se olvida de que el solo hecho de pedir auxilio a otros países, mediatiza la libertad nacional. Va de puerta en puerta suplicando ayuda para combatir a su patria y a la República, uniéndose por este acto a la suprema insensatez de reclutar moros para la insurrección, la no menor de ofrecernos como un territorio de coloniales en potencia para satisfacer extrañas codicias.

El presidente de la Cámara Española, se dirige a la opinión internacional para advertirle el peligro de ese intento. España respeta sin restricciones la autodeterminación de todos los pueblos, y pide, reciprocamente, se respete su propia voluntad.

La representación auténtica de España, no la tiene más que su Jefe de Estado, el Gobierno responsable y la Cámara legislativa. Cualquiera otra voz carece de autoridad y de legitimidad y ha de tenerse por tan poco e insolvente, como la de un jefe de tribu en la inmensidad del desierto.

La República española es, naturalmente, la legalidad y además la continuidad política.

Ningún interés legítimo se encuentra amenazado ni derecho alguno reducido o intervenido. Donde ondea la bandera nacional de España, se cumplen las leyes de la civilización, dejando para los rebeldes el triste monopolio de la arbitrariedad, atropellos y violencias a que propende toda guerra civil.

El mismo lenguaje de los jefes rebeldes, la grosería e impudicia en sus palabras, lo feroz de sus amenazas, contrastan con nuestra serenidad que no pierde la dirección ni la reflexión, por angustioso y duro que resulte el momento. Bien se vislumbra que estamos al fin de la prueba! Los sublevados se encuentran ya, prácticamente, en el momento de rendirse o de huir. Su derrota la tienen por inevitable. Quisieron abatir a un Régimen político y a un Gobierno, y se han encontrado con que habían de conquistar y domar a todo un pueblo.

¡Rindanse, pues! Si el remordimiento les cerca y tiene que cercarles constantemente por infima que sea la sensibilidad, que eviten el nuevo derramamiento de sangre española. Lo pide a gritos el país, los millares de madres que lloran, las familias privadas de deudos, las ciudades vigilantes y ceñudas dominando todos los días su indignación.

Es la hora de la rendición, de la sumisión al Poder constitucional. Retrasarla equivale a multiplicar geométricamente el daño y a cerrar caminos no cerrados aún. La rebelión de Zaragoza, de Sevilla, de Burgos, la propia de Marruecos, aumentará a su culpa la extraordinaria de la prolongación estéril y cruenta de un combate cuyo fin tienen por desconocido. ¡Cierran los oídos a esta voz, no quieren escucharla cuando estremecido de emoción, les conmino a que se sitúen dentro de la ley? ¡Peor para todos. A la postre y al fin, la voluntad de España permanecerá. Y el ímpetu, la fuerza, al servicio del Derecho y de la Libertad, dictarán su última resolución.

«Españoles, ciudadanos de toda condición y clase! ¡Milicias abnegadas de trabajadores, soldados de la República fieles a sus promesas! ¡Diputados de la Cámara, legítimos representantes de la nación! ¡Redoblad el esfuerzo y haced el último para vencer! Lo necesita la República, lo exige España, lo espera anhelantemente la Humanidad.»

DESDE LAS RAMBLAS

El pueblo soberano

No han prevalecido las absurdas quimeras de unos desequilibrados. La ofensiva brutal contra la República, ha muerto en flor. El contubernio cívico-militar, ha fracasado ruidosamente, en el acto.

Nada significan las últimas, desesperadas resistencias de los que persisten en la criminal intención de un gesto de póstuma y trágica impotencia.

¡La República es imperecedera! «Anda y ve y dile al alcalde, que diga al gobernador: Que la plaza de la libertad y que ha votado que no.»

Gentes de todas clases, condición y lugar, enervadas con el entusiasmo dinámico de las grandes gestas históricas, ambulaban por las calles de las ciudades y por las montañas.

El pueblo en pie, vibrante, acometedor y magnífico como siempre—escribe con sus heroísmos, sus entusiasmos y sus sacrificios páginas nuevas en la historia de la humanidad.

Estamos ahincados en Cataluña muchos años.

Nuestros hijos todos y numerosos, vieron la luz en estas tierras de libertad.

Permitidme, pues, que cante a Cataluña por encima de mis concepciones universales que, lentamente, se abren camino en la conciencia de los pueblos.

Cataluña ha vibrado al unísono.

no. La ciudad y el campo. Los oficios todos. Las artes liberales. Pero, por encima de todo, el proletariado consciente.

Es el forjador de la victoria. Los que hemos vivido estos días de lucha y sabemos sobreponernos a los íntimos agravios; los que a todas horas hemos constraído la virilidad, el heroísmo, el espíritu de sacrificio de las multitudes anónimas, acometedoras y despreciadoras de su propia vida... estamos sobrecogidos de entusiasmo por el esturp de la revelación cumbre.

¡El pueblo, ha cumplido con su deber!

Las huestes del proletariado catalán, han dado el pecho.

Y Cataluña ha sido el primer baluarte de la reconquista liberal en el más amplio sentido de fraternidad, de humanismo y de derecho a la vida.

Pocas palabras más. Unas estrofas de Rodríguez Plancha, el poeta salmantino, fechadas en Freixo, Enero de 1887:

¡Matrona siempre insigne, en día temida, grande en el dolor...! Sacude el llanto, con que osado te enfrenta tu; y sal de su sudario a nuestra vida.»

MIGUEL ROJANO.

Estampas de antaño

El pueblo fernandino

Si alguna vez ha estado bien empleada la despectiva frase de Azaña llamando burgos podridos a los pueblos en que parece estar vinculada la reacción, el fanatismo y la cobardía, es en los tiempos fernandinos.

Tan corrosiva e infamante fué la acción personal y política de aquel mal rey, que, si como estuviese contaminado de la lepra, infeccionó cuanto se encontraba cerca de él, y de nada estuvo tan próximo como del pueblo desde que le asistió uso de razón y quiso campar por sus respetos, hasta que tuvo el acierto de bajar al «puñal» de El Escorial.

En el pueblo, mejor dicho, en el populacho, se apoyó para desestimar y arrojar de España a sus padres, y el pueblo fué quien echó de España a Napoleón para traerle a él, deshonor más de lo que ya estaba a la vieja y caduca monarquía española.

Muchas veces se ha dicho que aquel pueblo tenía en su «deseado» Fernando el tirano que se merecía, y aunque esto no deja de ser cierto, tiene, sin embargo, en su defensa que desde muy antiguo venían labrando a su hegemonía y semejanza los funambulosos y videntes de la cosa pública que moldeaban a la nación a la medida de sus egoísmos; favoritos y logreros sin escrúpulos, administradores de Justicia rapaces que tan admirablemente han quedado retratados por las plumas flageladoras de Quevedo, Alemán y Vélez de Guevara; curas y frailes ríjidos, libertinos y casi analfabetos, que eran modelos vivos del Arcipreste de Hita, y se agazapaban en la Iglesia como los ladrones de oficio en las cuevas de la serranía para cazar con más seguridad a las desgraciadas víctimas que tenían la desgracia de caer en sus feroces garras.

Del rey abajo, ninguno se preocupaba de la salud del pueblo. Los ministros sólo se acordaban de él para esquilmarle con gabelas e impuestos, que le dejaban en la miseria y pedirle la sangre, que era derramada más en contiendas familiares de reyes y favoritos que en conquistadoras empresas para agrandar el territorio hispano.

La Iglesia le embataba los sentidos y le idiotizaba con sus catecismos de Astete y Ripalda y las predicciones gerundianas de la clerecía de misa y olla que cuando aquél se mostraba reacio para admitir tan absurdas teorías, era achicharrado a fuego lento o condenado a morir en horribles calabozos.

¡Qué extraño es, pues, que el pueblo llegase en los primeros años del pasado siglo a ser zafio, corrompido, tornadizo y sin más ideales que los de tener relativamente asegurado el pan durante la semana y las corridas de toros los lunes?

Fernando pudo halagarle rodeándose de representantes tan autorizados del vulgo como el aguador «Chamorro», el arribista Ugarte, el conde del Montijo y el marqués de Perales, aristócratas injertos

en majos de rumbo que se encargaban de propalar por zahurdas, manías y tabernas las personales prendas y manolecos hechos de su majestad.

El absolutismo arraigado reciamente en los barrios bajos, bien administrado por los frailes que se encargaban de la instrucción primaria, entre los que sobresalían los escolapios, que si es cierto que eran los más aptos para el docto menester en que se empleaban, como lo prueba el haber sacado de sus aulas muy insignes discípulos, por agradecimiento a las mercedes que les dispensaba el rey, hacían una furibunda campaña realista.

No es mucho, pues, que el pueblo se ofreciese a reemplazar a los troncos de caballos siempre que el monarca organizaba una de sus apoteósicas entradas en Madrid, le vitorease en los toros y le cantase, no solamente entusiásticos himnos, sino coplas que al cabo del tiempo han pasado a enriquecer el folklore popular, como aquellas que dicen:

«Ya vienen las provincias «arrempujando», y la virgen de Atocha trae a Fernando.»

«Cuando el rey don Fernando. ¡Larena! va a «La Florida», ¡Juana y Manuela!, dicen: ¡Viva! ¡Prenda!»

El pueblo, que no veía más allá de las narices de Fernando, y aun que ya se tener la vista larga, dando el apéndice fernandino, era, como el tirano, voluble, grosero y cruel, incapaz de mantener por mucho espacio una idea noble en el corazón, y así gritaba un día: «¡Vivan las «caenas!» y al otro: «¡Mueran los negros!»... Una mañana quería asaltar el alcázar y arrear al rey por las calles, y otra disfrutaba en la plaza de la Cebada viendo ahorcar a Riego y al librero Miyar; una tarde asesinaba vilmente al cura, Vinuesa y otra hacía pedazos la lápida de la Constitución...

Tal era el pueblo de hace cien años; pero no le echemos a él toda la culpa de su manera de ser, ya que desde muy antiguo fué moldeado a su gusto por la monarquía el caciquismo y el clero.

DIEGO SAN JOSE.

El general Caminero, en Madrid

Poco después de mediodía, estuvo en el Palacio Nacional el general de división señor Gómez Caminero, que, como se sabe, fué hecho prisionero de los rebeldes de León, consiguiendo escapar.

El general Caminero se encuentra en Madrid desde ayer mañana. El jefe del Estado confirió brevemente con el citado general, quien desde palacio fué al ministerio de Marina, celebrando una extensa conferencia con los ministros que se encontraban reunidos en dicho departamento.

EN EL FRENTE

El combate de Navalperal, fué durísimo.—La columna Mangada hizo ochenta y cinco muertos y más de ciento treinta heridos a los facciosos.—Los leales se cubren de gloria, ponen en dispersión al enemigo y recogen buen botín de guerra

El excelente periodista de «El Liberal», ha llevado ante el público la detallada crónica, que transcribimos, de la acción de Navalperal:

«Conocemos interesantes detalles del tremendo desastre sufrido ayer por los facciosos en Navalperal del Pinar, donde las heroicas fuerzas milicianas y regulares que dirige el jefe leal Mangada, infligieron a la columna del tristemente célebre Doval, el sembrador de infortunios en Asturias.

La acción se desarrolló entre Avila y Navalperal. La columna enemiga estaba integrada por más de mil facciosos, que ocupaban muchos camiones. Los leales de Mangada ocupaban posiciones privilegiadas, que les permitieron atacar a los rebeldes.

La lucha duró desde las primeras horas de la mañana hasta poco después de mediodía. Más de cinco horas, durante las cuales las fuerzas gubernamentales obtuvieron cuantos objetivos se propuso el mando.

Se les atacó con gran decisión y les produjeron bajas que uno de nuestros amigos cifra en ochenta y cinco muertos y más de ciento veinte heridos, aunque está seguro de que aquéllos pasan de ciento y éstos se acercan al doble.

Le induce a sostener ese criterio el hecho de que al subir, ya en franca huida, a los camiones, recogiesen a muchos muertos y heridos.

La mayoría de los insurrectos ostentaba sobre su uniforme la cruz de Santiago y muchos llevaban brazaletes de Acción Popular.

Entre los cadáveres recogidos por los leales figuraban los de algunos sacerdotes con uniforme del ejército y de la guardia civil. Se les reconoció por la tonsura y por los libros y emblemas religiosos de que eran portadores.

Se recogieron banderas bicolor y ejemplares de periódicos de Valladolid, en los que se titula a la sedición de «Movimiento nacional» y se trata de traidores a los leales. También cayeron en poder de los republicanos dos ametralladoras y varios prisioneros, que refle-

jaron en sus declaraciones el pesimismo que se ha apoderado de los sediciosos. Esos periódicos se refieren a la desmoralización que existe entre algunos elementos combatientes, a los que llama tímidos y cobardes. En una gran titular se lee: «Los que tengan miedo, que se vayan.»

Se recogieron documentos de gran interés, así como planos, consignas y órdenes, entre las cuales figura la de no hacer prisioneros. La columna la mandaba el ex comandante Doval, que, ciertamente, no demostró sus tristemente célebres condiciones de mando, tan comentadas y jaleadas por las derechas durante su intervención nefasta en Asturias.

Se sabe también que en la carretera había grandes manchas de sangre, lo que pone de manifiesto que en los camiones se refugió gran número de heridos. Los insurrectos huyeron hacia Avila, abandonando en su desbandada armas y municiones, que eran arrojadas al campo. Algunos insurrectos que no pudieron refugiarse en los camiones se escondieron en el campo.

El triunfo formidable de los leales de Mangada ha limpiado de facciosos una extensa zona.

Alborea cuando hasta el hospital de sangre llega estridente el toque de corneta. Antes se oyeron unos «pacos». Todos en pie corren hacia los camiones que han de llevarlos a las avanzadas. Se escucha más nutrido el tiroteo. Han funcionado perfectamente los enlaces y se ha localizado a los facciosos, que avanzan en la semibreva. Los primeros tiros fueron entre nuestras avanzadas y la descubierta de ellos.

Nuevamente suena la corneta ordenando el funcionamiento de las ametralladoras. El fuego es nutridísimo.

Comienzan a llegar al hospital los heridos, pocos y leves en su mayoría, por fortuna.

Una primera baja: un alférez de complemento joven, casi imberbe. Todos le conocíamos y le queríamos. Era alegre, arrojado y de los más entusiastas. Estaba de servicio de avanzada, cuando al descubrir a un grupo ordenó disparar. De súbito le gritaron: «¡No dis-

paréis, camaradas!» Ordenó cesar el fuego para comprobar la filiación de quienes así requerían con angustia el cese del fuego. Y entonces los viles, los traidores, los del «honor», al grito de «¡Arriba España!» y «¡Viva el fascio!» hicieron fuego, matando al bravo oficial. ¡Cobardes! ¡Rastreros! Los nuestros dan el pecho, lo exponen todo, y ellos no saben luchar sino arteramente. Vil sistema, sinuoso, como viles son ellos.

Nos habéis matado cobardemente a uno de nuestros mejores camaradas. Pero el espíritu indomable del alférez de complemento Leonardo Ferrer Real perdurará en nosotros como ejemplo, como acicate e impulso motor de nuestra decisión de limpiar a la patria de fieras sin entrañas.

Ahora los facciosos huyen a la desesperada. Más de sesenta muertos que han dejado abandonados en la huida loca dan idea de la viril capacidad combativa de nuestras milicias. Dos prisioneros, un coche y numeroso armamento reflejan bien el tremendo descalabro de los rebeldes.

Un casti chiquillo se nos presenta con diez fusiles; un miliciano, con tres pistolas. Casi todos vuelven con botín de armamento.

Mangada, febrilmente, ordena lo necesario. Un avión amigo persigue a los huidos, y el fragor de sus bombas enervoriza a las gentes. La corneta ha tocado «alto el fuego».

Apenas curados los heridos, uno de ellos de bala explosiva, llega un automotor de Villalba, que los evacua. Al llevarlos a la estación, los milicianos, con el puño crispado en alto, saludan a los héroes. Nosotros saludamos a todos, pues no cabe mayor bravura y heroísmo.

La gente comenta afanosa y alegre el triunfo.

He aquí la jornada de hoy, que es casi el diario espectacular. Quisieron coparnos, y huyeron alocados, dejándolo todo en el camino.

Cada combate, una victoria. ¡Vivan las milicias y las fuerzas leales! ¡Viva la República!

A. S. GARCIA DEL REAL.

Navalperal de Pinares, 31 de Julio de 1936. Columna Mangada.»

NOTAS DEL FRENTE

El espía del espejito y otros espías más.—Cómo se ha llenado de gloria el capitán Benito Sánchez

(DE UNA CRONICA DE CRIADO Y ROMERO)

¿Quiénes han lanzado el bulo de que los facciosos nos «asaban» desde arriba? Entre el fuego intensísimo de artillería—nuestro automóvil se festoneó por unos tiros—hemos comprobado cómo nuestras milicias, estratégicamente atrinchadas, ponen en fuga a los facciosos llegados osadamente a las crestas y abren grandes brechas en sus filas. Cada disparo de nuestras baterías y cada bomba de nuestros pájaros de acero es un estrago más en las filas rebeldes.

El comandante Semprún hace ver a la extranjera el riesgo que allí corre.

—Me es igual. Me quedo, si usted, comandante, me autoriza.

—Va usted a pasar mucho frío esta noche.

—Eso es lo de menos. Precisamente me fastidia el calor.

Y se echa a reír con la misma gana que si estuviera divirtiéndose mucho en una verbena.

Nos lo cuenta un guardia civil. Frente al cuartel general, un individuo, puesto al sol, manipulaba con un espejito de bolsillo. Un jefe del ejército observó las manipulaciones, cerró los puños y esperó unos instantes.

—Sí, sí... Está manejando un heliógrafo.

Alguien quiso echarse sobre el desconocido, y el militar impulsó calma. Cuando tuvo la certeza de que por mediación de aquel espejito dicho individuo se comunicaba con los rebeldes, se dió la orden de detención... Y ya puedes figurarte, lector, la pena que tiene un espía. Sonó una descarga de fusilería, y el fascista quedó sin vida.

Poco después, la artillería enemiga, enterada por el traidor del espejo de la situación exacta del cuartel general, lo bombardeaba con intensidad. Afortunadamente, no hubo que lamentar ninguna baja.

Pero no ha sido solamente este espía el fusilado en Guadarrama. El presidente de Acción Popular del pueblecito serrano

y dos gilrobristas más, cogidos con «las manos en la masa», vacen sin vida en un cercano inmediato. Paz y perdón para los caídos.

Una mala noticia que nos llena de dolor. El capitán Benito—como cariñosamente se le denominaba en el frente—ha caído en la pelea gloriosamente.

El capitán Benito Sánchez tiene una historia magnífica. Hijo de un humilde bracerío de Aldea del Cano (Cáceres), sentó plaza en el ejército, donde hizo una brillante carrera. Yo lo conocí en Cáceres. Por su amor al pueblo, por sus ideas marxistas, los señoritugos extremos y la chusma fascista de la guarnición le tenían por loco. Se le hizo el vacío y tuvo que venir a Madrid. Desde aquí hacía escapadas frecuentes a Aldea del Cano, frecuentemente que estaba en manos de unos señores feudales y predicó ideas de redención. El vecindario se levantó contra sus oprobios y se repartió las tijeras. Benito Sánchez había sido el libertador...

Hoy, en la Sierra, me dan la triste noticia. Ha caído otro de los nuestros. Pero no hay que llorar. ¡Adelante! ¡Guerra sin cuartel al fascismo y gloria a los que le combaten y caen en las vanguardias del pueblo!

Es detenido el director de «A B C»

La policía ha recogido el periódico republicano «A B C», conduciendo a la dirección de Seguridad al director Augusto Vivero, al que custodiaban fuerzas de Asalto.

El motivo de la detención ha sido la publicación de una fotografía con un interior de la Iglesia del Carmen ocupada por milicias de la C. N. T. y exhibiendo diversos objetos.

La sublevación militar no tiene excusa

¿Por qué se han sublevado los militares? Ellos dirán que para salvar a la patria. La han llenado de sangre y de ruinas. Han desecado toda la vida nacional. Han iniciado la tercera guerra civil. Pero es que esos hombres y les alientan ¿tenían necesidad y le salientan ¿tenían necesidad de hacer una apelación a las armas? ¿Es que no tenían libertad? ¿Es que sufrían persecuciones? No. Por la ley Azaña pudieron retirarse con todas las utilidades y a nadie se le exigió ni siquiera obediencia absoluta al Régimen. Conspiraban, hacían manifestaciones hostiles a la República y os tentación de sus sentimientos monárquicos y a pesar de ello se les otorgaba los altos mandos, no se disolvía ninguna unidad, no se detenia a ningún conspirador como si fuera un ejército normal, incapaz de levantarse contra el Régimen y de dar una puñalada a la patria.

¿Y los otros? ¿No tenían el Parlamento donde ejercían críticas y censuras hasta llegar al escándalo y al agravio? En vísperas del levantamiento, y sabiendo su inminencia, ¿no se convocó a la Diputación Permanente, dando orden al Gobierno de que fuesen publicados íntegros todos los discursos, especialmente el de Gil Robles, para que, contrastados, se adquiriese la verdad? ¿No se publicaban «A B C» y «El Debate» y «Ya» y todos los periódicos que atacaban ferocemente a la República? ¿No se permitía, con tolerancia de incautos, que desde todas las tribunas, la retórica se movilizase para morder en la República y en las honras republicanas? Veinticuatro horas antes de la sublevación, en un teatro y con una comedia, se agredía a la República y ninguna intervención se produjo para cortar la agresión.

¿Por qué, pues, la insurgencia si esa misma benevolencia la hallaban en toda la política republicana? La Reforma agraria no era más que eso: un reformismo para convertir en propietarios a los trabajadores agrícolas. Se indemnizaba a los propietarios. No entraban en posesión de las tierras más que aquellos a quienes el ministerio de Agricultura se las concedía. Y cuando las masas proletarias pedían un poco más de salario y mínimos ventajosos, sufrían semanas y semanas de huelga como los albañiles de Madrid, y aceptaban los laudos del ministerio de Trabajo o de nuestra Consejería de Trabajo.

¿A qué, pues, la insurrección con todo su rastro trágico? Las derechas querían dictar la ley, su ley egoísta, a los obreros, imponer privilegios y dominios feudales, mantener sus mandos. Ellos, a un lado, arriba, con esos mandos, desde los ministerios a la tierra y a los talleres. Al otro, el resto, todos los otros, los obreros, los payeses, las profesiones liberales, los que aspiraban a una libertad y a una intervención de la nación en la nación. Y como ésto les había sido mermado algo, en un mínimo, a la insurrección, al gran drama que angustia y asfixia a España.

No hay excusa. Tenían libres todos los caminos de la legalidad republicana. Tenían todas las libertades. Poseían, en el ejército, toda la autoridad. No transigieron. Querían todo. Si España no es nuestra —pensaron—, que perezca España.

Información del Gabinete de Prensa del ministerio de la Gobernación

(POR RADIOFONIA)

El gobernador de Málaga visita la flota de guerra

El gobernador civil de Málaga, dice al subsecretario de Gobernación, con esta fecha, lo siguiente:

«En la tarde de hoy, acompañado del jefe de operaciones, Pedro Prado, visité a la flota surta en este puerto y a bordo del crucero «Libertad», donde se encontraban representaciones de los comités del resto de los barcos, les dirigí la palabra, habiendo sido acogido mi discurso, como expresión del pensamiento del Gobierno, con calurosas ovaciones, vivas a la República y al Frente Popular.

Regresé gratamente impresionado del entusiasmo y deseo de combatir de estos bravos marinos que, sin excepción, están dispuestos a continuar en la lucha hasta perder la vida.

Igualmente traigo la impresión del poderoso ascendente moral que ejerce sobre oficiales, clases y marinería, dicho jefe Prado, en el que ciegamente confían.»

Para normalizar el ascetimiento

Es indispensable, para el mejor abastecimiento de la población civil y de las milicias movilizadas y controladas por Guerra, los que pertenecientes a círculos, radios y ateneos y todos los organismos, cumplan estrictamente las disposiciones del ministerio de la Guerra y del excelentísimo Ayuntamiento de Madrid, única forma de que den los resultados apetecidos los incesantes trabajos que realiza la comisión de Abastecimientos con la colaboración de la Cámara de Comercio, almacenistas y comerciantes y el pueblo de Madrid.

Los comités del Frente Popular en las oficinas del Estado

El Comité Nacional del Frente Popular, ha hecho pública la siguiente nota:

«Llegan a conocimiento de este Comité Nacional del Frente Popular, noticias de la constitución de gran número de comités titulados Frente Popular, en los diversos departamentos y oficinas del Estado, que diciendo ostentar la representación de los funcionarios adscritos a los partidos que integran el Frente Popular, realizan gestiones que nadie controla.

El Comité Nacional del Frente Popular, declara públicamente:

Primero. — Que nadie puede

ostentar la representación del Frente Popular sin la autorización expresa de este Comité Nacional.

Segundo. — Por ningún funcionario ni autoridad adscrita al Frente Popular, debe prestarse ayuda a los comités que no estén debidamente autorizados por este Comité Nacional.

Tercero. — Daremos todas las facilidades necesarias para la constitución de comités del Frente Popular, adscritos a los servicios públicos, adoptando las garantías necesarias para asegurar que dichos comités son la expresión democrática de todos los funcionarios que encuadran.»

Dos telegramas de los buques de guerra

A las 18'29 horas, la secretaria del ministerio de Marina da cuenta de los siguientes despachos:

«Comandante «Almirante Valdés» a ministro de Marina.—Ruego comunique por medio Prensa y radio, que toda la dotación este buque se halla sin novedad y con ferviente espíritu republicano.»

«Comandante «Jaime I» a ministro Marina.—Dotación acordada «Jaime I», en inmejorables condiciones: salud, sigue luchando con gran fervor en defensa del Régimen legalmente constituido, que es la República democrática de todos los trabajadores. Por mediación de esa estación, envío un cariñoso saludo a todos sus familiares. ¡Viva la República!»

Los registros y detenciones sólo están confiados a los agentes de la autoridad

La dirección general de Seguridad hace saber que normalizándose los servicios de vigilancia en todo Madrid, a cargo de los agentes de la autoridad y fuerzas de Asalto y guardia civil, en evitación de registros y detenciones y con el fin de llegar a la debida cooperación, todos los porteros y serenos serán directamente responsables de permitir el paso a grupos armados que, no perteneciendo a las indicadas autoridades y fuerzas, intenten penetrar en las casas para realizar los indicados registros o detenciones.

Todo portero pedirá inmediata ayuda a la comisaría correspondiente, por medio del teléfono o por los agentes o fuerzas de la autoridad que encuentre a mano, para impedir la entrada de los antedichos grupos.

Los porteros que no cumplan con este deber de ciudadanía, serán inmediatamente detenidos y puestos a disposición del director general de Seguridad, a los efectos de las sanciones que procedan.

Información telefónica

Lo que publica La "Gaceta"

Presidencia. — Disponiendo que los funcionarios que, como consecuencia de lo dispuesto en el decreto de 21 de Julio del año actual, fueran declarados cesantes, deberán cesar asimismo en cualquiera otro cargo que pudieran desempeñar en otros organismos oficiales o compañías arrendatarias de servicios municipales o públicos.

Otro, fijando la prórroga de dos años en la edad fijada para el retiro forzoso, y en su caso, para la jubilación de suboficiales, clases e individuos de tropa del instituto de la guardia civil, de carabineros y de Seguridad e incluso de las secciones de Asalto.

Disponiendo que las cesantías que se produzcan como consecuencia de lo dispuesto en el decreto de 21 de Julio, que afecta a todos los ministerios civiles y militares, motivarán la separación absoluta del servicio, de los individuos a quienes se aplique tal medida, siendo baja definitiva en el cuerpo y escalafones a que pertenezcan.

Estado. — Cese en el cargo de embajador de España en Berlín, quedando separado de la carrera diplomática, de don Francisco Agramonte Cortijo.

Idem, del cónsul general de la nación en Rabat, don Juan García Ontiveros y Planas.

Idem, del consejero de la embajada en París, don Cristóbal Castiella Campos.

Idem, de don José María Doussinague, ministro plenipotenciario de tercera clase en La Haya.

Disponiendo la cesantía de varios funcionarios de la carrera diplomática, además de los mencionados.

Guerra. — Disponiendo que todos los soldados y cabos pertenecientes al reemplazo de 1935, que se encuentren con permiso o licencia, excepto por enfermedad, en la provincia de Santander, se presenten en la capital de dicha provincia, los días 1 y 2 del mes actual y del mismo modo, todos los soldados pertenecientes al reemplazo de 1934 que se encuentren en situación de disponibles en el servicio activo, residentes en la provincia citada, se presenten en la referida capital, en las fechas mencionadas.

Hacienda. — Decreto relativo a la suspensión de pago en sus haberes, a los militares y marinos retirados, con carácter extraordinario, exceptuando las limitaciones decretadas el 27 del actual y transferencias que se haga de las cuentas corrientes de las corporaciones y empresas particulares abiertas a cualquiera entidad bancaria, para el abono en la cuenta corriente del Banco de España, a nombre de la Junta Central de Socorros.

Hacienda extensivo al Instituto de Carabineros, los preceptos del decreto de la Presidencia de 21 del actual.

Disponiendo la cesantía de los empleados que tuvieren participación en el movimiento subversivo o fueran notoriamente enemigos del Régimen.

Declarando la cesantía de diversos funcionarios de Hacienda.

Declarando que el percibo de pensiones y retiros extraordinarios de militares y marinos, es incompatible con el disfrute de sueldos, haberes y gratificaciones provinciales, municipales o de la Casa presidencial.

Instrucción pública. — Disponiendo la cesantía del jefe superior de Administración, Diego Treviño Paniza.

Disponiendo que se consideren vacantes todos los rectorados, direcciones y secretarías de los centros docentes de España, y que en un plazo no mayor de 15 días, el ministro confirme en sus puestos a los rectores o secretarios que estime deben continuar.

Trabajo. — Disolviendo y derogando los estatutos del Consejo general de Colegios de Médicos, Unión Farmacéutica, Asociación Nacional de Médicos Titulares y juntas directivas de los colegios médicos provinciales.

Guerra. — Concediendo la categoría de alférez médico provisional, a todos los médicos civiles destinados a prestar servicios militares de modo permanente.

Hacienda. — Orden, relativa a autorizar con su firma a los delegados del Gobierno en el Consejo Superior Bancario, de los tesoreros de cuenta corriente para retirar, en las cantidades indisponibles para pagar sueldos y jornales vencidos o material de urgencia para industrias, a requerimiento de las personas encargadas accidentalmente de la gestión de la entidad o empresa que justifiquen la ausencia de los autorizados para firmar los referidos talones.

Circular ampliando la de 26 del actual, en el sentido de conceder el ingreso en carabineros, a los

hijos del personal del cuerpo, que lo tienen solicitado al amparo de las normas de 21 de Noviembre de 1934.

Gobernación. — Disponiendo que los brigadas y sargentos de la guardia civil ascendidos, que figuran en la relación que se inserta, causen alta en la comisión no indemnizable, en la comandancia de procedencia, hasta que se les dé un destino definitivo.

Disponiendo que causen baja definitiva en el servicio activo los jefes de la guardia civil comprendidos en la relación que se inserta.

Industria y Comercio. — Disponiendo que todo aquel que desee exportar alguno de los productos de exportación prohibida en virtud de orden de 21 de Julio, solicite autorización en la dirección general de Comercio, por escrito o por telegrafo.

Una orden de Guerra

Estado Mayor del ministerio de la Guerra.

Todas las clases y soldados de las diferentes armas del ejército que se encuentren en Madrid disfrutando permiso, que no hayan podido incorporarse a sus destinos, se les advierte que habrán de hacerlo en los cuarteles de su respectiva arma de la capital de la República, donde quedarán agregados para utilizarlos en la forma que convenga.

Consejo de ministros

El Consejo estuvo reunido durante tres horas.

El señor Alvarez Builla manifestó que se habían hecho nuevas incautaciones de industrias.

Tenemos intervenidas ya todas las industrias de España.

Ahora se ha acordado ocupar aquellas que abandonen sus propietarios.

Nada hemos tratado sobre la reducción de tarifas de suministro de electricidad ni de teléfonos.

El señor Giral dijo que se dirigía al Palacio Nacional a despatchar con el Presidente de la República.

—El Consejo —agregó— ha sido corto, pues se ha reducido a un cambio de impresiones, habiendo dado ya cuenta de la marcha de las operaciones militares.

El ministro de la Gobernación preguntó con gran interés cómo habían sido recibidas las tropas de Valencia por el pueblo.

—Hemos oído —dijo— aclamaciones desde la sala de Consejo, pero no hemos podido apreciar la impresión del pueblo.

Se le contestó que el recibimiento había sido entusiasta, especialmente en la Puerta del Sol, rebosante de pueblo.

El general Pozas comentó: —Pues ésta es muy buena señal.

El ministro de Hacienda facilitó la referencia diciendo: Como las reuniones que celebramos estos días son parciales, el presidente ha aprovechado que estuvieran todos reunidos para hacer una exposición detallada de la situación militar y de la organización que está realizándose en este ministerio.

Ha hablado el señor Giral del estado en los diversos frentes y de los auxilios de material que tenemos que preparar.

Ha sido un informe muy extenso.

El ministro de Estado dió cuenta de la situación en nuestras embajadas y del movimiento de personal, así como de la situación en España respecto a otros países y de las manifestaciones hechas últimamente por el ministro de Relaciones Ingles y el ministro de Negocios Extranjeros de Francia, en los respectivos parlamentos, quienes han declarado que este es el único Gobierno legítimo de España.

Se ha acordado se encargue de la embajada de Roma, el señor Aguinaga, que está en Berna, pasando a la embajada de Berlín el señor Zescovich, que estaba en Oslo.

De Justicia se ha aprobado el decreto reduciendo el precio de los alquileres en un 50 por 100.

Otro estableciendo una moralidad y disponiendo no se puedan realizar desahucios por falta de pago de las rentas atrasadas.

El ministro de Instrucción ha tratado de la actuación de la Junta del Tesoro Artístico Nacional, que trabaja activamente, pasando a poder del Estado las joyas artísticas de los edificios incautados, con objeto de evitar la diseminación de dichos tesoros.

El ministro de Industria, ha tratado de la intervención de las industrias abandonadas, acordándose reforzarla a las compañías de electricidad.

De Comunicaciones se acordó establecer la intervención en Radio España y Trans Radio.

El ministro de Trabajo expuso las negociaciones que realiza con las representaciones obreras, con objeto de normalizar el trabajo en el ramo de la construcción.

El general Batet, no es rebelde

El comandante general de Burgos, Batet, fué hecho prisionero al estallar la revolución, por los jefes y oficiales facciosos en poder de los cuales se encuentra.

Llegan a Madrid las tropas enviadas desde Valencia

Recibimiento apoteósico

Para las cinco y media de la tarde estaba anunciada la llegada de las tropas del regimiento número 9 de infantería y de dos baterías de artillería, procedentes de Valencia.

Minutos antes de dicha hora, llegaron a la estación el presidente del Consejo señor Giral, acompañado de los ministros de Estado, Justicia, Trabajo, Comunicaciones, Instrucción y Obras públicas.

También destacadas personalidades de izquierda, entre ellas Indalecio Prieto, Casares y otros; el alcalde de Madrid y representantes de Guerra y Marina y bastantes jefes y oficiales de Asalto y de la guardia civil.

A las 6'10 entró el primer convoy, con la tropa de artillería. Quince minutos después, el segundo convoy que conducía las fuerzas de infantería.

A la llegada de ambos trenes, se desbordó el entusiasmo, vitoreándose a la República.

Los andenes se hallaban atestados, así como los techos de los vagones, abundando mujeres y niños.

En los alrededores de la puerta de Atocha, Prado, Cibeles y calle de Alcalá, se apiñaba enorme multitud para presenciar el desfile de las tropas, que fueron aclamadas.

Precedidas por un grupo de las milicias con banderas de cornetas, desfilaron por la calle de Alcalá hasta la Puerta del Sol, adonde llegaron a las ocho de la noche.

La Puerta del Sol y calles adyacentes, se encontraban atestadas de público que invadieron coches y tranvías hasta el techo.

Muchos balcones aparecían engalanados.

Al aparecer las milicias en la Puerta del Sol, fueron acogidas con entusiasmo dándose numerosos vivas a la República y en defensa del Régimen.

Cuando llegaron las tropas y desfilaron marcialmente, se desbordó el entusiasmo produciéndose un momento indescribible que duró todo el tiempo en que duró el desfile.

En el balcón central del ministerio de la Gobernación, se hallaba el subsecretario en unión del alto personal del mismo, que saludó a las tropas siendo también muy ovacionado.

Al terminar el desfile, el señor Ossorio Tafall, dirigió una arenga a todos los españoles, exaltando el patriotismo y disciplina de las fuerzas leales que acababan de llegar a la capital de la República para defender a ésta, diciendo también palabras elogiosas a las milicias ciudadanas y fuerzas armadas del ejército y cuerpos especiales que defienden la República.

Al terminar, la inmensa muchedumbre desfiló, dando gritos antifascistas.

Impresiones satisfactorias de la jornada

La jornada de ayer en el alto del León, ha sido completamente satisfactoria.

Los rebeldes, ante el tiroteo de los leales, huyen atemorizados. Hoy no ha habido ninguna baja en las filas leales.

En cambio el enemigo ha sido muy castigado por los bombarderos de la aviación.

El comandante Ristort, que pilotaba uno de los aviones, ha manifestado que los sediciosos han sufrido numerosas bajas, huyendo a la desbandada, completamente desmoralizados, pues además carecen de municiones y víveres.

Noticia desmentida

El alcalde de Higuera la Real, ha telegrafado al ministro de la Gobernación, desmintiendo la noticia de la radio de Sevilla, según la cual, las fuerzas de Queipo de Llano se atribuyen la toma de dicho pueblo, así como de Fregenal y Oliva y otras poblaciones andaluzas.

Añade el alcalde que el pueblo no sólo no se someterá a los facciosos, sino que caerá sobre ellos para someterlos.

En el hotel de un aristócrata se encuentra un depósito de armas

La sección de enlace de la línea de fuego, dirigida por el comandante de Seguridad señor Sánchez Parra y formada por el cabo de Seguridad Marcos García Redondo, conductor Luis Ramos González, guardias Bonifacio Fernández y Abelardo García, teniente de milicias Juan T. Esterlich y miliciano Salvador Follen Montecinos, practicó esta mañana un registro en el hotel del ex conde de Castillejos y ex duque de Amposta, amén de otros muchos títulos extinguidos, situado en el Paseo de la Castellana, 52.

Se ocuparon numerosas escopetas, once pistolas, varias cajas de cápsulas, veinticinco cartuchos de rifle disparados (sin duda cuando el entierro del alférez fascista), varias banderas monárquicas, diversas postales y fotos, entre ellas, una en que figura el interesado disparando un rifle y acompañado de otros facciosos, entre ellos, Ruiz de Alda; una foto dedicada a un desconocido y armada con tintas encarnada y amarilla, en esta forma: «El C. de C.», y numerosos clichés de foto, interesantes.

Todo ello ha sido puesto a disposición de la autoridad competente.

Milicianos de Puertollano

A las dos y media de la tarde llegaron a Madrid los milicianos procedentes de Ciudad Real, entre los cuales figuraban numerosos mineros de la zona de Puertollano, los cuales vienen al mando del diputado socialista señor Cabrera.

Al llegar a Madrid, fueron recibidos por enorme gentío, que les aclamó con todo entusiasmo durante el recorrido por diversas calles.

Formados y con los puños en alto, desfilaron por la Puerta del Sol.

En el balcón central del ministerio de la Gobernación, se encontraba el titular de la cartera, general Pozas, en unión del subsecretario.

Al desfilar los milicianos, lo hicieron en correcta formación, vitoreando a la República, al Frente Popular, a la C. N. T. y a la F. A. I., siendo aclamados.

Muchos milicianos llevan uniformes socialistas y otros, comunistas, luciendo los restantes escarapelas rojas.

En medio del mayor entusiasmo, transcurrió el desfile, que fué brillantísimo y emocionante.

Los milicianos se trasladaron después a los lugares designados para su acuartelamiento.

Cataluña

COMPANYS, PRESIDENTE DE LA GENERALIDAD, CONFIRMO AL SEÑOR CASANOVAS LA JEFATURA DEL GOBIERNO

Como es sabido, en el honorable don Luis Companys venían radicando al igual que sucedió con el inolvidable don Francisco Maciá— las dos funciones de presidente de la Generalidad y jefe del Gobierno de Cataluña. Pese bien; desde ayer, y respondiendo a las necesidades actuales, han quedado desligadas estas dos funciones mediante una breve crisis que fué totalmente resuelta por la noche.

El honorable presidente de la Generalidad encargó al presidente del Parlamento de Cataluña, señor Casanovas, la formación del nuevo Gobierno, y éste entregó anoche la lista a los periodistas diciendo que se había visto obligado a prescindir de tres hombres de cualidades relevantes, como son don Pedro Corominas, el doctor Corrachán y el señor Martín Barrera, «a quien reservo —dijo— una misión de importancia».

El Gobierno ha quedado constituido de la siguiente forma: Presidencia del Gobierno, Juan Casanovas, de Esquerra Republicana de Cataluña.

Justicia, José Quero, Esquerra. Gobernación, José María España, Esquerra.

Hacienda, Martí Esteve, Acción Catalana Republicana. Cultura, Ventura Gassol, Esquerra.

Obras públicas, Pedro Mestres, Esquerra. Trabajo, Luis Prunes, Esquerra. Economía, Juan Comorera, Partido Socialista Unificado.

Agricultura, José Calvet, Unión de Rabassaires. Sanidad, Martín Rourell, Esquerra.

Servicios públicos, Juan Cerdas, Esquerra. Defensa, teniente coronel de Aviación, Felipe Díaz Sandino.

Abastecimientos, Estanislao Ruiz Ponsetti, Partido Socialista Unificado. Comunicaciones, Rafael Vidiella, Partido Socialista Unificado.

Asistencia Social, Juan Puig Ferrater, Esquerra.

EXTRANJERO

Mola preparaba la sesión desde febrero

La Habana. — La señora Rosa Caro de Vidal, tía del ex general Mola, residente en esta capital, ha dicho que no le sorprendía el actual movimiento rebelde español, puesto que las cartas que recibió últimamente de su sobrino, desde que se celebraron las últimas elecciones legislativas españolas le anunciaban que existía un proyecto de golpe de Estado de alguna envergadura, con tal de derribar el Gobierno izquierdista de España.

La Vuelta Ciclista a Francia

La penúltima etapa

Viré. — A las ocho de la mañana se inició la etapa Angers-Viré, primera fase de hoy, con 204 kilómetros, restando después 55 hasta Caen.

La primera parte no tuvo na-

da de sobresaliente, venciendo L. Greve al "sprint", en 7 horas, 38 minutos y 20 segundos, seguido de Tietard, Bertocco, Ducazeaux, Marcaillou, Nouville, todos ellos en igual tiempo.

Exacto se clasificaron todos los demás corredores, en igual tiempo.

La segunda jornada, registró el siguiente resultado:

Primero, Magne, en 1-18-6, seguido de Cogan, Le Greves, Le-seuer, con el mismo tiempo.

Después, Vervaecke, en 1-19-20, con Kind, Malcaillou, Andrick y Midekamp, éste, con 1-21.

Después de este resultado la clasificación general ha quedado así:

Primero.—S. Maes, con 135 horas, 38 minutos, 26 segundos.

2.—A. Magne, con 136-5-21.

3.—Vervaecke, con 136-6-29.

4.—P. Clemens, con 136-22-37.

5.—Mersch, con 136-34-36.

6.—Cañardo, con 136-41-58.

7.—M. Clemens, con 136-43-52.

8.—Amberg, con 136-57-29.

9.—Kind, con 136-57-52.

10.—Level, con 137-5-34.

TEMAS DE HOY

Lecturas populares

¿Se puede ser republicano por aluvión? No, amigos míos. A todos los que llegan al campo de las izquierdas, sin el aval de historia propia y consecuencia de actos democráticos, debemos decirles que son unos vividores y, por consecuencia, unos perfectos sinvergüenzas.

El hombre no puede ser de izquierdas, nacido en una sociedad derechista, sin haber pasado por un estrecho tamiz o llevarlo en la masa de la sangre.

Por eso todos los demócratas nuevos, con apellidos de clérigos y jesuitas y que caminan hacia las elevaciones de las izquierdas como los exploradores de las montañas, protegidos por las falidas, no son otra cosa que toros de Monforte, famosos por sus cuernos y por su mansedumbre.

La República siempre debió ser para los republicanos. Lo dije hace mucho tiempo y lo repito hoy, con la misma seguridad.

El hombre educado en rancho derechista no puede convertirse en democrata, de la noche a la mañana. Era necesario, cual la piedra arrojada por las aguas, que mucho tiempo y muchas fricciones redujeran su superficie hasta quedar pulida. El dolor, el desengaño, el amor, el estudio, con el tiempo, es lo que hace a los hombres humanos y avanzados en las ideas.

El hombre que llega al campo popular para pedir un enchufe es sólo un cerdo y el que lo otorga un barraco.

Dolor o pide España, hombres liberales, sacrificio, nunca aquello, tristemente cómico de equitese usted, don Cirilo, que su puesto lo ha de ocupar un amigo.

Sin una preparación espiritual, no da la Iglesia a los adultos la gracia del bautismo; y sin una preparación conveniente no debe abrirse a nadie el corazón de los partidos democráticos.

Nunca he recibido —ni pedido— merced alguna a don Sigfrido Blasco Ibáñez; pero siempre lo he considerado como buen republicano, tanto en los tiempos en

que era el centro de las potestades políticas, como hoy que se encuentra algo apartado de ellas. Para mí lleva el marchamo de la generación y también como he estado siempre metido en andanzas periodísticas; sé lo difícil que es a los vividores hasta pagar la suscripción de un periódico de ideología liberal. Por eso admiro la constancia republicana que se necesitó para mantener el periódico EL PUEBLO en tiempo de la dictadura; ganando yo lo suficiente para poder hacerlo, cuando Urbarrí fundó el periódico republicano «Justicia» y entre los dos tratábamos de llevarlo adelante, tuve la experiencia de todo el entusiasmo que se necesita para mantener un periódico, perdiendo.

Al campo republicano no puede llegarse por arte de prestidigitación; quien así llega, más bien a la corte que a la larga es traidor al pueblo.

Aquellos que anteaer iban a la misa que decía su tío o su con-fesor, abrigan en el pecho, como traidores de todas las causas, una secreta venganza contra aquellos que hubieran podido someter cualquier deslíz en sus entusiasmos, en el momento en que su gamella deja de estar llena de pitanza. Todo esto, como dice un clásico: «Sépalo Vargas».

El problema que hoy vivimos lo es de convicciones; es, más que nada, problema social, de razón y de orden.

España llega al trance de necesitar que luchan por ella los hombres de mayor capacidad, no los de mayor voracidad y doblez.

El problema que debemos resolver, con estudio y responsabilidad, es muy hondo. Los que sentimos el peso de los momentos actuales debemos pensar en el futuro más que en el presente y querer la vida, solamente, para lograr que con inteligencia se pueda moldear la sociedad lo más perfecta posible y que sea forma progresiva en el porvenir de la humanidad.

LUIS DE LUNA.

CUESTIONES SOCIALES

Plan de organización de la C. N. T.

Otro de los problemas debatidos en el Congreso extraordinario de la Regional de Levante, fué el plan de organización confederal, relacionado con el poner en marcha las federaciones de Industria, acordado en el Congreso de Junio de 1931, celebrado en Madrid.

Este, como otros, quedó relegado a un plano secundario, a causa de múltiples cuestiones que le plantearon a la organización confederal las circunstancias en que se vivían aquellos días de agitación permanente, confiando se efectúe ahora —a pesar de lo ocurrido— lo antes posible, a fin de tener eficacia la labor constructiva que se patrocina.

Los momentos requieren gran actividad y gran energía para efectuar esta estructuración confederal, con la cual podrá cumplir la alta misión que le compete en esta hora tan llena de promesas para recoger los frutos sembrados en los largos años de propaganda.

Helo aquí:

DICTAMEN ELABORADO POR LA PONENCIA SOBRE EL QUINTO PUNTO DEL ORDEN DEL DIA: «PLAN DE ORGANIZACION CON ARREGLO A LOS ACUERDOS DEL CONGRESO DE ZARAGOZA» DEL CONGRESO EXTRAORDINARIO DE LA CONFEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO DE LEVANTE.

AL CONGRESO:

Considerando que hemos de ceñirnos a reflejar en un todo en nuestra labor a los acuerdos recaídos en los comicios de nuestra organización, y más particularmente a los recaídos últimamente

en el de Zaragoza, ya que en éstos se enmarca y encauza la solución definitiva del pleito interno y que motivó el origen de la ex oposición, y consecuentes con la misión que el Congreso nos ha encomendado, y al mismo tiempo conscientes de nuestra responsabilidad orgánica, esta ponencia entiende que debe ser un trabajo, una cosa sintética, concisa, precisa y clara y que responda a los momentos en que vivimos los proletarios.

Al efecto, esta ponencia dictamina lo siguiente:

PRIMER OBJETO

Considerando que el espíritu que anima a nuestra organización no puede admitir ingerencias en sus sindicatos de agrupaciones específicas que traten de mediatizarla, aunque éstas sean juveniles o afines, debe procederse de inmediato, velando por el estricto cumplimiento de los acuerdos tomados en nuestros comicios a la creación inmediata de los cuadros de Defensa Confederal.

PROPAGANDA ORAL

Entendiendo esta ponencia que la pobreza moral de la organización en su aspecto regional y sobre todo en lo que afecta al campamento de la misma, obedece principalmente a la carencia (en muchos pueblos absoluta) de propaganda oral, debe procederse a la constitución rápida de una comisión responsable que organice ésta con toda intensidad, pero que no pueda salirse por ninguno de los oradores de las normas generales y de los acuerdos regulares de nuestra organización. Los oradores realizarán al mismo tiempo propaganda profesional e ideológica, no emitiendo juicios por su cuenta que pugnen con los principios básicos de la C. N. T., para lo cual al hablar en nombre de la misma, cuando intervengan en actos por ella organizados se ajustarán en absoluto a los acuerdos recaídos en el Congreso extraordinario de Zaragoza, respondiendo así ante los trabajadores que integran aquella al concepto ético y moral que requiere la actuación consecuente de un organismo que, de tipo netamente revolucionario, persigue por medio de su lucha constante la consecución de una sociedad justa que tendrá su iniciación en los albores del Comunismo Libertario.

Es preciso no olvidar que ha de cultivarse la Organización de Barriada, y aquellos organismos que, como Ateneos, Cuadros Artísticos y Escuelas Racionalistas son un complemento espiritual de la Confederación Nacional del Trabajo de España.

RESOLUCION AL PROBLEMA

Siendo este comicio quien tiene la potestad finalista del pleito que tuvo dividida a nuestra Central Revolucionaria y respondiendo a los acuerdos recaídos en el Congreso extraordinario del Iris Park, entiende esta ponencia que, una vez desaparecidas las causas, forzadamente han de desaparecer los efectos, procediéndose a la anulación inmediata de órganos de Prensa, comités y comisiones nacidas al producirse la escisión, pasando a formar parte integrante de nuestro movimiento confederal.

Para ello, el C. R. hará los trabajos pertinentes al caso.

FINAL

Lo no previsto en este dictamen relacionado con el quinto punto del orden del día, entiende esta ponencia y ruega lo entiendan así todas las delegaciones aquí congregadas, debe ajustarse en todo a los acuerdos del Congreso extraordinario celebrado últimamente en Zaragoza.

LA PONENCIA

Fabril y Textil-Valencia, Félix Valero. — Vestir-Valencia, Antonio Alorda. — Artes Gráficas-Valencia, Juan Rueda. — Ferroviosos C. A. Valencia, Antonio Barranco. — Gas-tromía Valencia, Melecio Alva-rez.

Valencia 14 Julio 1936.

«¿Para qué sirve un gobernador?»

Don José Apar

GENTE REPUBLICANA

Mangada, el caudillo

Sesenta muertos, muchos heridos y no pocos prisioneros hizo la columna Mangada a otra de insurgentes, que se dice está mandada por el tristemente célebre Doval.

Son ya innumerables los hechos de armas gloriosos del coronel Mangada, a quien sus tropas ascendieron a general y a quien la República dará la recompensa merecida.

Cuando las unidades destruidas por la sublevación están reorganizadas y cuando se hayan militarizado las milicias populares, no habrá quien pueda ponerse frente a columnas que tengan caudillos tan valientes como Mangada.

Porque lo que con Mangada ocurre es que su fervor republicano casa perfectamente con el de las huestes que le siguen, que late al mismo tiempo el corazón del que manda y los corazones de los que obedecen.

No hay mejor disciplina que la que nace de esta circunstancia.

El mejor estratega, el genio de la táctica militar, si no es popular entre sus soldados y si no está unido a ellos por los lazos de un ideal o de un afecto, ganará o perderá las batallas, según la superioridad o la inferioridad de

fuerzas que tenga respecto al enemigo. Hindenburg calculaba necesarios 50.000 hombres para tomar una posición y mandaba 100.000. Se hicieron célebres aquellos ataques en forma de cuña, que ganaron tantas batallas al que perdió la guerra.

¡Así cualquiera es táctico y estratega!

Lo que hay que ser es lo que es Mangada: caudillo de una legión que cuando se lanza a un ataque a fondo, sabe que todos le siguen y que cada uno pone de su parte todo lo que puede para conseguir el fin propuesto, sin medir los riesgos.

Hombres enervados por un ideal, valen más que autómatas movidos por la disciplina. El fervor republicano es lo que venció en Madrid el día 20 y lo que está venciendo en la Sierra todos los días.

Si el enemigo estaba mandado por el cabecilla Doval, ni que decir tiene que desde el primer momento estaba vencido, porque Doval no podía inspirar a sus secuaces el ardor bélico que Mangada inspiraba a los suyos.

Doval, es un represor. Mangada, un libertador.

Las sangre de los Galán

El teniente Galán invoca una disciplina de espíritu y de entusiasmo

En el cuartel general de la Sierra hubo una concentración de tropas. Milicianos, guardias civiles, de Asalto y fuerzas del ejército, quedan formados. El teniente Galán, a petición de los leales, les dirige breves palabras:

—No es necesario—dice—que yo os diga palabras de estímulo, porque me consta, después de veros actuar repetidas veces, que no lo necesitáis. Tampoco es necesario que haga un llamamiento a la disciplina, porque ésta es inquebrantable. Manteneos como hasta ahora, fuertes de espíritu y con esa disciplina que es base de nuestro glorioso triunfo. Me consta que procedéis de partidos políticos y sociales cuya base principal es la disciplina.

Elogia la valentía de todos los combatientes, y dice que, por el esfuerzo coordinado de todos, la victoria final de la República, que es indispensable, se adelantará considerablemente.

—La disciplina de vuestros par-

tidos hace que acatéis las órdenes de los directivos de esos grupos políticos y sociales que vosotros mismos elegís por los procedimientos liberales y democráticos. Al venir aquí a sumar vuestro esfuerzo a las órdenes del ejército republicano y proletario decidis bien claramente que estáis dispuestos a aceptar esta disciplina para el triunfo, que ya es un hecho, de la República liberal y democrática. Seguid, como hasta ahora, sin desmayar, como me consta que seguiréis. Esto, unido a la disciplina y al amor a la libertad, hará que el triunfo, cada vez más cercano, se acerque aún más y más. Ejército leal a la República y al Gobierno legítimamente constituido: con estas armas, que la República nos ha dado, y con nuestro entusiasmo y disciplina, abatiremos al fascismo en sus últimos reducidos. ¡Viva la República!

Las palabras del teniente Galán fueron acogidas con grandes ovaciones y estruendos vivas.

La reorganización del Ejército

Llamamiento a filas

Por el excelentísimo señor ministro de la Guerra, en decreto de ayer, se ha dispuesto lo siguiente: «Con el fin de organizar las fuerzas del ejército en Cataluña y Valencia con arreglo a las urgentes necesidades actuales, a propuesta del ministro de la Guerra y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo primero. — Todos los soldados y cabos pertenecientes al reemplazo de 1935 que se encuentren con permiso o licencia, cualquiera que sea el motivo de su concesión, excepto los de licencia por enfermo, en las provincias de Valencia, Alicante, Castellón, Tarragona, Barcelona, Girona y Lérida y cualquiera que sea asimismo la unidad o guarnición a que pertenezcan, se presentarán en la capital de la provincia respectiva, durante los días 1 y 2 del próximo mes de Agosto.

Artículo segundo. — Del mismo modo, todos los soldados pertenecientes al reemplazo de 1934 que se encuentren actualmente en la situación de disponibilidad del servicio activo, residentes en las provincias anteriormente citadas,

cualquiera que sea la unidad o guarnición en que sirvieran, se presentarán en la capital de la provincia respectiva en las fechas indicadas en el artículo anterior.

Artículo tercero. — Los comandantes militares de las indicadas plazas, a la vista del número aproximado de individuos que habrán de incorporarse, designarán los cuarteles donde hayan de concentrarse, agrupándolos por armas y dando publicidad por medio de la Prensa y de la radio del lugar de presentación.

Dado en Madrid a 30 de Julio de 1936. — Manuel Azaña, el ministro de la Guerra, Castellón.

Para el cumplimiento de él, por esta división se ha ordenado que los de las provincias de Alicante y Castellón, hagan su presentación en las capitales de las mismas, en los locales que los comandantes militares señalarán y darán a conocer por radio.

En cuanto a los de esta provincia deberán presentarse en Valencia, en el local del Instituto, situado frente a la estación del Norte, ante el jefe de movilización y reserva número 5.

Una aclaración interesante

La nota publicada ayer que afectaba a los soldados con licencia temporal, ha sido por algunos tergiversada. En ello no cabe duda ha tenido buen empeño los que todavía permanecen remisos o indecisos al Régimen republicano que desde las elecciones municipales de Abril de 1931, se otorgó el pueblo español, unánimemente, y revalidadas a pesar de todo, en 16 de Febrero.

Debemos de insistir, pues, en que no se llamo a las quintas del 34 y del 35, expresión derrotista nada adecuada.

Se ha llamado, quedamos, a los soldados de ese reemplazo que es-

taban con licencia, en situación de servicio en filas.

Pero no a los excedentes de cupo, que justamente es el mayor contingente de dichos reemplazos.

Esta medida se ha dictado sin duda para reconstituir las unidades del Ejército destruidas por la sublevación, o mejor dicho, por los decretos fulminantemente dictados por el ministro de la Guerra.

El hecho de que no se llame por ahora al menos, a los excedentes de cupo, demuestra que el problema no lo plantea la falta de gente para los frentes de combate sino la necesidad de reorganizar el Ejército.

Federación Valenciana de Trabajadores de la Enseñanza

Al Comité Ejecutivo Popular

Esta Federación, ante la proximidad del día en que los funcionarios públicos han de percibir sus haberes, creyéndose en el deber de informar a ese Frente Popular, para mejor cumplimiento de la orden ministerial del 26 del pasado mes, sugiere a dicho organismo lo siguiente:

Que para encuadrar debidamente a los funcionarios públicos respecto a su adhesión al Régimen, es conveniente establecer estas tres agrupaciones:

a) Funcionarios de clara y terminante adhesión que luchan y lucharán por el triunfo de los ideales que encarna el Frente Popular.

b) Funcionarios que por estar apartados de toda actividad política no puede asegurarse cuáles son sus ideales y hasta qué grado son afectos o desafectos al Régimen.

c) Funcionarios manifestamente hostiles al Régimen y que pueden ser considerados como fascistas declarados o enmascarados.

Para situar a los funcionarios en los grupos correspondientes, nadie más autorizado que los comités del Frente Popular de cada localidad, quienes por su contacto directo con los referidos funcionarios disponen de mejores elementos de juicio.

Téngase presente que algunos directores y jefes de los centros oficiales pueden estar encuadrados en los dos últimos grupos y por tanto no merecen sus informes suficientes garantías.

Esta nota se envía a ese Frente Popular para que sugiera al ministerio de Instrucción pública la conveniencia de ampliar la citada orden a fin de obtener la más exacta y completa información. — El C. E. de la F. V. T. E.

La sustitución de la enseñanza religiosa

La puesta en pie de toda España trabajadora y laica, ha sido la respuesta al alzamiento de la canalla fascista, que pretendía arrebatarnos las libertades al pueblo español. La firme voluntad proletaria ha impedido esto y logrará que, ya para siempre, desaparezca la trágica farsa de una moral mezquina y una conducta traidora a los anhelos ferientes de emancipación.

Esta Federación de Trabajadores de la Enseñanza, desde el primer momento, ha tratado y está realizando uno de los mayores deseos del pueblo, una de sus mayores necesidades: que la enseñanza esté orientada hacia el apoyo y capacitación del pueblo laborioso, sin intromisiones de la iglesia, que siempre procuró mantenerse en las más repugnantes ignorancias y supersticiones, disfrazadas de embustería misericordia. Y es por esto, porque esta federación es la única organización sindical de la enseñanza que se encuadra en las filas del Frente Popular, que lucha por las reivindicaciones proletarias y que ha sabido cumplir con su deber en estos días de fervorosa lucha, por lo que no estamos dispuestos a consentir que la noble sangre de nuestros hermanos, traicionada por contemplaciones falsamente democráticas y oportunistas verborreos.

Y para ello y por ser la única entidad con responsabilidad plena y capacidad probada, exigimos y estamos dispuestos a defender, el control de todos los establecimientos de enseñanza incautados a los religiosos, incluso los dependientes de la Diputación provincial. Contamos con personal de manifiesta capacidad y ninguno de nuestros afiliados aceptará cargo alguno que no fuese sancionado por este C. E., porque en caso de hacerlo, traicionarían la disciplina y conducta de nuestra organización y tendrían que atenerse a las consecuencias que derivasen de su actuación.

Hacemos constar que no admitiremos ingerencias e intromisiones de miembros de partidos políticos que, aparte de mixtificar la libertad sindical, serviría para torcer la línea de conducta que nos hemos marcado. Pero, en cambio, pedimos el apoyo de todas las organizaciones políticas y sindicales para que, tras la tragedia vivida en estos momentos, pueda el pueblo contar con una escuela verdaderamente suya, que le capacite con plenitud para enfrentarse con la vida y no una escuela en donde enmascaradamente tengan lugar la reacción y el fascismo.

Por una enseñanza popular.

Suscripción nacional

LOS EMPLEADOS DE LAS CAJAS DE PREVISIÓN

La asociación empleados Cajas Previsión Social y de Ahorros de la región valenciana, después de ofrecer y reiterar su adhesión entusiasta a la causa republicana y al Gobierno, tomó el acuerdo de contribuir con un día de haber de sus asociados a la suscripción nacional para atender a las milicias ciudadanas y fuerzas leales, invitando a la vez a esta contribución, a todo el personal al servicio de las distintas organizaciones de la Caja de Previsión Social de Valencia, invitación que ha sido unánimemente secundada.

NOTA DE LA FEDERACION LOCAL DE EMPLEADOS MUNICIPALES

Esta Federación ha iniciado una suscripción a favor de los leales heridos y familias de las víctimas defensoras de las legalidades republicanas.

Todos los compañeros federados y particulares simpatizantes pueden hacer sus donativos al secretario de la Federación, en la sección de Rentas y Arbitrios del Ayuntamiento.

Valencia 28 de Julio de 1936. — El Comité.

EL PERSONAL DOCENTE

El personal docente, administrativo y subalterno del distrito universitario de Valencia, con el vehemente deseo de manifestar su adhesión al Gobierno de la República, ha iniciado en el día de hoy una suscripción para contribuir a la que con carácter nacional se viene organizando en favor de las familias de los caídos en el cumplimiento del deber, defendiendo con entusiasmo y heroísmo al Gobierno de la República, fiel depositario de las libertades públicas.

El rector de la Universidad encabeza la suscripción, a la que se han sumado desde los primeros momentos el personal docente, administrativo y subalterno; las aportaciones podrán realizarse por medio de los jefes de los respectivos centros docentes.

SINDICATOS DE CORREOS

Los sindicatos de Correos de la provincia de Valencia, de acuerdo con el Comité Ejecutivo del Frente Popular y demás autoridades legítimas de la provincia, ha acordado abrir una suscripción a favor de las Milicias populares y demás fuerzas armadas que tan heroicamente se batan por salvar las libertades del pueblo, que constituyen el más preciado galardón de los españoles.

Al efecto, invitan a todos los compañeros y a los demás funcionarios del Estado, provincia y Municipio, a que contribuyan con un día de haber, de sus sueldos respectivos, y a todos los demás ciudadanos a que hagan donativos a favor de tan benemérita obra. Se admite toda clase de cantidades en una ventanilla que a tal fin se abrirá todos los días, de diez a trece y de quince a dieciocho, en la Administración de Correos de Valencia.

LOS EMPLEADOS DE LAS CAJAS DE PREVISION, TAMBIEN CONTRIBUYEN

La Asociación Empleados Cajas Previsión Social y de Ahorros de la región valenciana, después de ofrecer y reiterar su adhesión entusiasta a la causa republicana y al Gobierno, tomó el acuerdo de contribuir con un día de haber de sus asociados a la suscripción nacional para atender a las milicias ciudadanas y fuerzas leales, invitando a la vez a esta contribución a todo el personal al servicio de las distintas organizaciones de la Caja Previsión Social de Valencia, invitación que ha sido unánimemente secundada.

Por la defensa de la cultura y del trabajo.

Por la plena capacitación del pueblo.

Por la escuela única.

El Comité Ejecutivo.

Suscripción abierta para las cantinas organizadas y dirigidas por la Federación Valenciana de Trabajadores de la Enseñanza

Suma anterior, 3.000 pesetas.

Donatipio de los fondos de la cantina de María Carbonell, de la Escuela Normal, 3.000 pesetas; doña María Villén, 50; doña Angela Sempere, 50; don Julio Cosin, 50; don Vicente Vidal, 25; don Camilo Chanzá, 25; doña Francisca Andrés, 25; don Claudio Andrés, 10; don Mariano García, 10; don José María Bertrameu, 5; don Antonio Armentod, 5; don Andrés Calvete, 5; don Rafael Marco, 5; doña Consuelo Nicolau, 2; don José Cuencana, 2; don Joaquín Tena, 2.

Suma y sigue, 6.270 pesetas.

Continúa abierta la suscripción.

Junta de Abastos

Los mercados abrirán de 8 a 13

Por disposición de la Junta de Abastos, se ordena a todos los fabricantes y almacenistas de harinas, así como a los dueños de ultramarinos, abacerías, panaderías, carbonerías y puestos públicos de venta en los mercados, que sus respectivos establecimientos estén abiertos hoy, de ocho a trece, a fin de facilitar al público la adquisición de subsistencias.

Valencia 1 de Agosto de 1936. — El presidente de Abastos.

OBRERAS

Camaradas barberos sección U. G. T. y C. N. T. — Se os convoca a una Asamblea para mañana lunes día 3 del actual, a las cinco de la tarde, en el teatro Serrano, calle de Pí y Margall, con el siguiente orden del día:

Primero.—Lectura del acta anterior, y

Segundo.—Informe de la comisión pro incautación.

GOBIERNO CIVIL

UNA NOTA DE LA COMISARIA ESPECIAL DE ORDEN PUBLICO

Valencianos: Quedan terminantemente prohibidos todos los registros y detenciones efectuadas en los domicilios particulares y lugares de abastecimiento, que no vayan debidamente ordenados por las autoridades, controlados por este Comité Ejecutivo del Frente Popular y acompañados como garantía, por los agentes de la autoridad, por el carnet de identidad correspondiente.

Se ruega a todas las organizaciones que componen el Frente Popular, así como a las milicias, cooperen a la observancia de estas disposiciones, única forma de garantizar el orden contra los que, aprovechándose de las circunstancias, nos deshonran con actos de pillaje.

Los infractores de estas disposiciones, serán considerados como traidores a la causa y por tanto, severamente sancionados.

SUCEOS

GOLPE CON UNA PUERTA

En el Hospital, fué curado anoche Enrique García, de 43 años, quien por haberse dado un golpe con una puerta, se produjo la fractura de la clavícula derecha, Grave.

ATROPELLO

Un ciclista, atropelló en la calle Marco Miranda, número 134, de Burjasot, a la niña Carmen Tramoyeres Nàcher, produciéndose la fractura abierta, tercio medio superior de la pierna izquierda.

Recibió asistencia en el Hospital.

Su estado es grave.

CAIDA

Daniel Bartoll Prades, de 60 años, sufrió una caída, produciéndose la fractura del fémur izquierdo por su tercio medio. Grave.

Ingresó en el Hospital.

GUARDAPOLVOS

Los mejores : : Barato de Gracia

MATATENIAS DOCTOR GREUS

Expulsión rápida y segura de la TENIA o SOLITARIA. Farmacia plaza Santa Catalina, número 4

CHAPAS MADRILEÑAS PARA EMANISTERIA Y DECORADORES Fernando Cortés ANGEL GUIMERÀ, 12. VALENCIA

Kola granulada Gámir

Creación de una Junta Central de Socorros para atender a los combatientes

El ilustrísimo señor director general de Administración, en telegrama fecha hoy, me dice lo siguiente:

Como continuación a mi telegrama de ayer y por si en ese Gobierno civil no se tuviese conocimiento del decreto referente a la creación en Madrid de la Junta Central de Socorro a que el mismo se refiere, adjunto le comunico dicho decreto, que dice lo siguiente:

«Artículo primero.—Se crea en Madrid una Junta Central de Socorros encargada de recoger en metálico hechos con la finalidad de atender a los combatientes contra la sublevación militar de Julio de 1936 y a las familias de los muertos e inutilizados en dicha campaña.

Artículo segundo.—La Junta Central de Socorros creada por este decreto estará constituida por el presidente del Consejo de ministros como presidente; por don Luis Fernández Clérigo, vicepresidente del Congreso, que actuará también como presidente de la Junta y como vocales por don Jesús Giménez Fernández de la Reguera, director general de Sanidad; don Luis de la Peña y Costas, director general de la Contención; don Alfredo Couto Felices, comandante médico de la armada; don Miguel Cuevas y Cuevas, director general de Administración Central, y don Manuel de la Cruz Bouillos, general de brigada. El presidente podrá delegar en el vicepresidente sus funciones, así como designar libremente personas que con carácter de vocales formen en lo sucesivo parte de la Junta y ésta designará de su seno un tesorero y un secretario.

Artículo tercero.—En cada capital de provincia se formará y funcionará una Junta provincial de Socorro dependiente de la Central. La Junta provincial será presidida por el Gobernador e integrada por cuatro personas de su libre designación de las cuales una de ellas pertenecerá precisamente a la Diputación y otra al Ayuntamiento o en su caso a las comisiones gestoras respectivas. La misión de esta Junta será la de facilitar la labor de la Central, de la que recibirá instrucciones para su cumplimiento.

Artículo cuarto.—La recaudación de donativos se efectuará en el Banco de España en Madrid y en sus sucursales de provincia, en cuyos establecimientos se entregarán los donativos en metálico contra recibo expedido por aquéllas. El Banco de España enviará a la Junta Central relaciones nominativas de las cantidades en el mismo.

Artículo quinto.—La cuenta corriente en el Banco de España se abrirá a nombre de «Junta Central de Socorros con motivo de la rebelión militar de Julio de 1936».

Para retirar fondos de la misma deberán estar autorizados los cheques por dos firmas: una del presidente de la Junta o de la persona en quien delegue y otra del vocal que ejerza las funciones de tesorero.

Artículo sexto.—La Junta Central queda facultada para recibir directamente las cantidades que por entidades o particulares se hayan recaudado como donativo hasta la fecha de este decreto las que se remitirán a nombre de la Junta Central a su residencia oficial en el Palacio que fué del Senado, expidiéndose recibo de las cantidades entregadas por el vocal que ejerza las funciones de tesorero.

Artículo séptimo.—La Junta Central podrá utilizar la «Gaceta de Madrid» para insertar sus inscripciones, acuerdos, etc., cuando lo considere conveniente y desde luego publicará en ella las relaciones de todos los donantes a medida que vaya recibiendo los donativos.

Artículo octavo.—La Junta Central estará auxiliada en sus trabajos por el personal que estime necesario el Cuerpo de Contabilidad del Estado y del perteneciente a los ministerios que designe el presidente de aquélla.

Artículo noveno.—Quedan autorizados todos los representantes de España en el extranjero para admitir los donativos que se le presenten. Los cursarán a la Junta Central por conducto del ministerio de Estado.

Artículo décimo.—La presidencia del Consejo de ministros dictará las disposiciones que sean precisas para el cumplimiento del presente decreto.

Dado en Madrid a veintinueve de Julio de mil novecientos treinta y seis.—Manuel Azaña. — El presidente del Consejo de ministros, José Giral.

Lo que transcribo a V. E. para su conocimiento y correspondientes efectos.»

Asamblea del ramo de la metalurgia

En el teatro Apolo, tuvo lugar ayer tarde, una importante Asamblea de todo el ramo de la metalurgia controlado por las centrales sindicales de la C. N. T. y U. G. T., con objeto de acordar de sí se debe reintegrarse al trabajo mañana lunes.

Elegido presidente de mesa el compañero Manrique, éste da a conocer la finalidad del acto que se celebra, y leídas las notas de las administrativas, concede la palabra, para informar, al compañero Palomares, miembro del Comité de huelga.

Este compañero da a conocer los motivos que tenía el Comité de huelga para acordar la reintegración al trabajo de los obreros valencianos, puesto que el temor que se tenía de que el fascismo iba a presentar batalla había desaparecido. Dicho Comité no sólo se había concretado a solucionar conflictos individuales, sino que se había llegado a la solución de aclarar la actitud de los cuarteles.

Este problema de inquietud ya ha desaparecido, dice, y por lo tanto, es necesario que los obreros vuelvan a sus labores, sin que por ello abandonen la vigilancia ni las armas que les tengan.

Se extiende en consideraciones respecto a lo que debe ser la revolución en que se vive que, no es la nuestra, sino la de aplastar al fascismo, porque de lo contrario nos aplastaría él a nosotros.

El fascismo militar de Valencia ha desaparecido, pero queda el civil, y éste hay que ir a buscarlo donde se halle.

Domínguez, de la U. G. T., empuja diciendo que los momentos en que vivimos son de extrema gravedad y debemos tener serenidad para dar la batalla al fascismo.

Villanueva, de la C. N. T., comenta algunos extremos manifestados por el delegado del Comité de huelga, y concluye afirmando que no se debe ir al trabajo si no se les arma, máxime cuando todo está deshecho.

Mesa, se expresa en los mismos extremos, y como este compañero, lo hacen varios más; todos están de acuerdo en que se debe ir al trabajo a fin de no dejar a cuantos luchan en las avanzadas sin lo preciso para no perecer.

Puesta a votación por el presidente la única proposición presentada, que es: Volver al trabajo mañana lunes, emplazando al Gobierno a entregar armas para su defensa si llega un momento de peligro.

Los asambleístas, unánimemente, contestaron afirmativamente.

Después, se pasó a tratar asuntos de secciones de taller, y la Asamblea se da por finalizada, con un aplauso al sargento Fabra, por la heroica defensa hecha a favor de la República.